

La Granolaria

Periódico semanal

La redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insértense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Administrador-Propietario

J. Joseph Vilardebó.

Redacción y Administración

Calle de San Roque, 12.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre pago adelantado 1'00 Pta.

Número suelto. 0'10 »

Número extraordinario. . . 0'20 »

Número atrasado. 0'20 »

Molas, Ricart y Comp.^A

BANQUEROS Y FABRICANTES. * CASA EN BARCELONA Y VICH.

Se toman y ceden letras de cambio, cartas de crédito, giros, préstamos, descuentos, imposiciones, cuentas corrientes, cupones, etc. etc.

Plaza del Ganado, 25.--GRANOLLERS.

José M.^A Cabré Navarro

Procurador de los Tribunales

DESPACHO DE TODA CLASE DE ASUNTOS JUDICIALES Y ADMINISTRATIVOS

QUINTAS

Representante en este partido judicial, de

LA UNIÓN ESPAÑOLA

Seguro de Quintas

PRIM, 15.--(CARRETERA DE VICH).

Lo que nos falta

Somos meridionales. No podemos ocultarlo. En todos los actos de nuestra vida á pesar nuestro se transparenta. Llevados por nuestro carácter impresionable damos unas veces rienda suelta á nuestros entusiasmos, y nos consideramos el primer pueblo de Europa; otras, el más ligero contratiempo nos desconcierta y nos anoda de tal manera, que sin rebozo confesamos hallarnos en los últimos peldaños de la decadencia. Somos siempre fáciles al entusiasmo, pero tenemos también la facilidad del olvido.

Recientes están los sucesos. En la guerra de Melilla, al recibir el insulto, España entera se conmovió como un solo hombre, y el deseo unánime era vengar la afrenta recibida. Pasa el tiempo, la afrenta no se venga, y nos quedamos satisfechos, contentos, y quietos. Ultimamente uno de los mejores buques de nuestra armada junto con cuatrocientos marinos, húndense para siempre en el mar. España llora tanto infortunio; la nación entera demuestra su dolor; pero todo queda como antes.

En la guerra cubana puede observarse lo mismo. Según los telegramas, sube el entusiasmo hasta desbordarse, ó el pesimismo lo invade y lo llena todo. Ora nos creemos con fuerza para dominar á aquellos insurrectos; hora imaginamos que la insurrección saldrá vencedora. Victoria sin importancia nos entusiasma y anima; contrariedad insignificante nos abate y desalienta.

En este fluctuar de la opinión está la causa de nuestros males. Vivimos desequilibrados. Sóbranos energía, virilidad, en-

tusiasmo, pasión; fáltanos calma, reflexión y principalmente perseverancia.

Somos un gran pueblo para combatir; quizá el primero. Nación que como la nuestra ha sostenido las más titánicas luchas que registra la humana historia, no se puede negar que es pueblo apto para luchar y vencer. Pero no hemos sabido consolidar nuestras victorias, afirmar nuestros triunfos. Somos el pueblo de los grandes ideales, de los generosos pensamientos, de las grandes iniciativas, pero no poseemos las virtudes supremas para lograr su completa realización. Fáltanos lo que constituye la fuerza y podrido de los pueblos del Norte: la calma para soportar los contratiempos: la serena reflexión para sortearlos y saber medir todo su alcance, y la perseverancia, esa gran virtud que por sí sola vale por todas. Los pueblos como los individuos si quieren prosperar, si algo quieren realizar, ha de ser con mucha dosis de perseverancia. Sin esta virtud, los hombres que en la historia figuran como héroes no hubieran realizado sus hechos más gloriosos. Sin ella, Aníbal no hubiera puesto en jaque á Roma, ni Napoleón á toda Europa. Si Cartago fué vencida debióse á la ruda perseverancia romana; si Francia fué derrotada lo fué por la razonada labor de la Alemania entera que durante setenta años perseveró en la idea de vengarse de la invasión francesa, y de las humillaciones napoleónicas. Nada resiste á esta virtud. Con ella todo se allana, todo se vence.

No se distingue el carácter español por la perseverancia y demás cualidades necesarias para la implantación de ideales. Por eso si luchamos, no nos resulta nunca de ningún provecho el triunfo. Logramos im-

ponernos siempre con la fuerza de las armas, pero nos faltan los elementos que hacen más tarde fructíferos los esfuerzos realizados. Si la energía y el entusiasmo y el valor personal bastan para vencer, no son suficientes para consolidar.

España cuasi siempre ha triunfado; en la hora de la pelea aun cuando se encontrara abatida, ha sabido mostrarse grande y potente, y encontrar miles de héroes que con su sangre han defendido su glorioso pabellón. Hoy mismo en la guerra cubana, demostrará otra vez que no en vano ha sido una de las primeras naciones del mundo y que conserva todavía todas las energías necesarias para luchar y vencer.

Pero si esto es halagador para el espíritu patriótico, no es suficiente para que España prospere. No es la nación más próspera y adelantada la que solo es valiente. Al valor y entusiasmo para la lucha ha de unir el tacto de consolidar sus triunfos. Sabemos pelear, podemos decir los españoles; sabemos sacrificar nuestras vidas en aras de la patria; sabemos vencer; pero como Aníbal no sabemos aprovecharnos de la victoria.

En la montaña

—Escucha dice un orgulloso barón suizo á uno de sus vasallos; has tenido la osadía de poner los ojos en mi hija, la audacia de amarla, la insolencia de declararle tu pasión. Podría castigarte como te mereces, pero mi hija dice que también te ama y me suplica que tenga piedad de ti. Es mi única hija y por eso me ha enternecido.

—Se te tiene por ágil y vigoroso, dicen que en la lucha, en las carreras y en otros juegos del

lugar, dejas siempre atrás á tus rivales. Pues bien; ¿ves esta montaña sobre la cual uno de mis antepasados mandó plantar una cruz? Te concedo su mano si sin detenerte un segundo puedes llevar á mi hija hasta al pie de la cruz, Aceptas!

—Acepto.

—Pues hasta mañana.

—Hasta mañana.

Al día siguiente, se reunió gran número de gente al pie del monte para asistir al memorable espectáculo que se había anunciado. El joven está entre ellos, algo emocionado, pero animado por sus compañeros y sintiéndose con corazón resuelto. El barón se adelanta á caballo, doliéndose tal vez del empeño que ha tomado, pero esperando que el osado lugareño sucumbirá en su empresa. A su lado está su hija, pálida y temblorosa y rogando á Dios que asista al que quiere confiar su destino.

El padre hace la señal, el joven toma en sus brazos la preciosa carga, con una cariñosa expresión de ternura y respeto, poniéndose en marcha con paso lento pero seguro.

Trepa la montaña por el escarpado sendero sin detenerse; sus paisanos le siguen con la mirada, aplaudiendo su valor, y el semblante del barón se contrista. Sin embargo, ha de caminar por un terreno arenoso que se desmorona y luego por rocas resbaladizas. En uno de estos puntos difíciles se le ve tropezar. Un grito de piedad se escapa de la muchedumbre que le observa, y en los ojos del barón reluce un rayo de cruel alegría. Pero la joven murmura una dulce palabra al oído del que ella llama su prometido y le pasa la mano por la frente. Este se reanima y salva vigorosamente una ruda sinuosidad. Entonces la joven inclina su bella cabeza dándole una dulce mirada con sus encantadores ojos azules; luego levanta los brazos como si quisiera aligerarle la carga. Las fuerzas del joven se reaniman por el impulso de su noble afección. Atraviesa las espinosas malezas, trepa los picos más agudos, vence todos los obstáculos de su áspero camino y llega por fin á la cumbre de la montaña. Se queda un instante de pie con la alegría del triunfo, después se tambalea y cae con su adorada carga.

Entusiastas aplausos saludan su victoria; un doloroso clamoreo retumba cuando se le ve caer.

El barón se lanza á caballo á lo alto de la montaña y encuentra los dos enamorados inmóviles, abrazados al pie de la cruz como si le dirigieran su última plegaria.

—Que se les separe— grita con voz imperiosa á varios lugareños que le habían seguido.

Uno de ellos se acerca para cumplir la orden, y cogiendo las yertas manos de los enamorados, exclama:

—Dios no quiere que se les separe; ya no existen.

Traducción de J. M. S.

Los que se van

Manuel Ruiz Zorrilla.

Ha muerto aquel noble y viril carácter que en la política española era acaso de los únicos que quedaban.

Implantada la restauración, convirtiéndose en firme adalid de la idea revolucionaria y en su verdadero caudillo.

Durante años y más años luchó con denuedo por el triunfo de sus ideales; gastó todas las energías de su vida para derrocar el régimen implantado por medio del hecho de Sagunto; pero todo en vano. La suerte no le fué propicia.

Con su muerte desaparece la idea de protesta que levantara y que tan enérgicamente sostuviera.

Ha muerto precisamente cuando la mayoría de los republicanos hacia él dirigían sus miradas como el recurso supremo, como el hombre indicado para asentár y consolidar la república.

Muerto Ruiz Zorrilla, el hombre práctico y convencido ¿quién lo sustituirá?

Queda en la idea republicana un vacío inmenso. La Patria, la Libertad y la República pierden una de sus más bellas esperanzas. Los republicanos están de pésame.

Ha tenido únicamente un consuelo el ilustre finado: ha muerto en su patria, como era su deseo.

¡Descanse en paz el enemigo irreconciliable de la restauración, el incansable luchador por el progreso y la libertad, el hombre honrado y leal! ¡Descanse tranquilo dentro de su tumba, que las simpatías de todo un pueblo le acompañan!

X.

CRÓNICA

A las siete y media de la tarde salió la procesión del corpus de nuestra Iglesia Parroquial. La religiosa comitiva, organizóse y desfiló por el orden siguiente:

Un cabo y cuatro individuos de lanceros del Príncipe vestidos de gala abrían la marcha. A continuación iban las banderas de los gremios, los niños del colegio del Sagrado Corazón con su correspondiente estandarte, la escolanía, que con tanto acierto dirige el Pbro. don Emilio Campmajó; después el pendón principal llevado por varios socios de la Sección Dramática del Centro Católico, precedido de un regular cortejo, y acompañado de la orquesta «La Catalana». Seguía la bonita custodia bajo palio con un piquete de la Guardia Civil que daba la guardia de honor.

Cerraba la comitiva el cura párroco acompañado de varios sacerdotes.

Daban la escolta de honor un piquete del escuadrón de lanceros del Príncipe, mandado por el teniente Sr. Salas.

En todas las calles que recorrió la procesión, la animación era extraordinaria.

Los más de los balcones estaban adornados como de costumbre, con colgaduras.

Notóse mucho la falta del elemento oficial.



Con motivo de ser los días de D. Antonio Cánovas del Castillo, el jueves por la noche, hubo iluminaciones en los balcones del Círculo Conservador-liberal.



Iban de camino, el próximo pasado domingo, en dirección á La Roca, dos vecinos de esta villa, con el fin de encontrar á unos amigos suyos que desde Mataró y en tartana debían dirigirse á esta villa. Anda que te andarás los que de esta villa habían salido. La noche era oscura. No llovía, y sin embargo, tronaba. La soledad completa. El silencio sepulcral, interrumpido solo por el mónico cantar de las ranas y, alguna que otra vez, por los ladridos de algún vigilante perro. Traspasan la sierra, nada; recorren otro buen trecho de camino, nada tampoco. Y los dos amigos andando. De pronto, óyese á lo lejos el ruido de un carruaje. Son ellos, exclama uno. Claro, no pueden ser más que ellos añade el otro. La alegría de aquellas personas se sale de madre. Vamos á darles un susto, dice uno de ellos, saltando de contento. Si, si, añade el otro, y como nos reiremos después. En esto llega el carruaje, y era nada menos que una tartana. Los dos amigos creen á puño cerrado que la tartana aquella no puede ser otra que la que van sus amigos, y ¡alto! gritan. Los de dentro al oír la voz de ¡alto! imaginan que están en manos de ladrones, y aquí te quiero ver escopeta. Los de fuera pugnaban por detener la tartana y subir; los de dentro para que no se detuviera y aprestándose para la defensa. Un zafarrancho en regla. Y ¡oh casualidad de las casualidades! Los de dentro de la tartana resultan que no son los amigos esperados, sino cinco personas que de Mataró venían. Entonces hubo la mar de esplicaciones por ambas partes. Los de fuera al convencerse que no son los amigos esperados no saben que hacer, si reír ó llorar, si echarse á los piés de aquellos señores de la tartana ó huir con toda la velocidad de sus piernas. Los de dentro con el atolondramiento y el susto no saben que decir ni que hacer. Ambas partes, por último, se despiden, convencidos de que si no hubo alguna desgracia fué por que Dios no lo quiso. Y los dos amigos anda que andarás por si encuentran á la verdadera tartana. Ya la encuentran, pero cuando no estaban para bromas. Temían sin duda segunda edición, y lo que ellos pensarían, las segundas ediciones nunca resultan buenas.



Debido á las gestiones del ilustrado Diputado D. José Torent, la Diputación provincial, en la sesión del 11 del corriente, acordó una subvención de 750 pesetas anuales con destino á la Casa-Asilo de esta villa.

Digno es de elogio el interés que en este asunto se ha tomado el Sr. Torent; y aplausos y muchos nos merece la conducta observada por nuestro alcalde D. Esteban Vilageliu, quien no ha descansado un momento hasta obtener la subvención antes citada.

Nuestra Casa-Asilo vale la pena de que no se la tenga olvidada, y de que se le prodiguen todos los cuidados y atenciones que por su fin altamente humanitario se ha hecho merecedora. Es hora ya de que nuestros Ayuntamientos, dejando á un lado miserias políticas, fijen su atención en nuestra Casa-Asilo. Hagamos, pues, un esfuerzo entre todos para que ese refugio de los desamparados, para que ese Asilo que tantas lágrimas seca, que tantos dolores calma, que tantos auxilios presta, sea una institución benéfica digna de los sentimientos caritativos de Granollers.

Merecerán gratitud siempre cuantas personas han contribuido á la fundación y arraigo de nuestra Casa-Asilo; se conquistarán siempre simpatías y elogios quienes como nuestro Diputado Sr. Torent y nuestro Alcalde Sr. Vilageliu trabajen y se desvelen para mejor asegurar la consolidación de una institución tan benéfica.



Hemos recibido del «Centre Catalá» de Barcelona una atenta invitación para asistir á la velada necrológica dedicada á los malogrados escritores D. José Coroleu y D. José Ixart.

Agradecemos la atención.



Dícese que los federales de esta villa preparan una velada necrológica para honrar la memoria de D. Manuel Ruiz Zorrilla.



Al atravesar la riera un vecino de Llisá de Munt le sobrevino un accidente falleciendo enseguida. Un individuo de la brigada municipal tuvo tiempo de sacarlo del agua en la cual se había caído.

Inmediatamente se le prodigaron los auxilios necesarios, pero fueron inútiles.

El carro y caballería que guiaba el finado en el acto de fallecer, fueron recogidos y entregados á su familia.



Hemos recibido la convocatoria para el primer certámen literario, que en la próxima fiesta mayor de Blanes, celebrará la importante sociedad *Tertulia Literaria* de la citada villa.

No nos es posible detallar el *Cartell*.

Diremos solo que se ofrecen valiosos premios.

Las composiciones que opten á los mismos serán admitidas hasta el día 15 del venidero Julio, y deben ser dirigidas á la redacción de *La Costa de Llevant*, calle Arrabal, número 26.



Ayer celebró la fiesta de su patrón la sociedad de Albañiles, con pasacalles, y bailes en el Salón de casa Sala. El programa estaba á cargo de la orquesta «Agustins.»



A las 12 de la mañana del domingo próximo pasado, contrajo matrimonio ante el altar del Sagrramento de esta parroquia, nuestro amigo D. Jose Vila y Prat, con la bella señorita doña Ildelfonsa Baixeras. Reciban los nuevos desposados nuestra cordial felicitación, deseándoles toda suerte de prosperidades.



Nuestro apreciable colega el *Semanario de Mataró*, ha pasado á ser diario desde el primero del presente mes, con el título de *Diario de Mataró y de la Comarca*. Anuncia al mismo tiempo que semanalmente publicará una hoja catalanista y otra literaria.

Le felicitamos por su reforma.



En nuestra Iglesia parroquial celebró ayer la primera misa el Rdo. D. José Martí, natural de Llisá de Vall.

La ceremonia se verificó con mucha esplendidez. El templo estaba lleno de fieles.

El oficiante invitó después á un lunch á sus parientes y amigos.

Muchas prosperidades le deseamos en el sacerdocio.



No es cierto como venía diciéndose estos días, que á consecuencia de un conflicto habido el domingo, entre dos conocidas personas de esta villa, se llegue al campo del honor para arreglar sus diferencias.

REMITIDOS

Sr Director de LA GRANOLARIA.

Muy Sr. nuestro:

Desearíamos de su amabilidad insertara en las columnas de su ilustrado periódico el remitido que precede anticipándole para ello las gracias.

De V. attos. S. S. J. P.-D. E.-A. C.

A los Sres. de la Junta de "LA UNIÓN LIBERAL"

Los firmantes de este remitido concurrentes á la función de teatro que se dió en su local el domingo próximo pasado por la noche y perjudicados, desearían saber de esta Junta. ¿Por qué motivo les faltaron como á tantos otros las butacas que compraron para concurrir á dicho acto?....

Se dice hubo abuso por parte de la Junta. Si no fué así, ¿por qué no averiguaba la verdad de los hechos?... Si es verdad, no hay palabras bastante duras para calificarles.

No hubo confusión de números, faltaron butacas, luego ¿que pasó? Esto indica un abuso incalificable.

¿La autoridad local que papel representó en aquel acto?....

Los caballeros que se obstinaron en no levantarse de los sitios que no les pertenecían ¿qué papel representaron? ¿No estan reñidas por ventura la decencia, la delicadeza y las buenas formas con tales temeridades?

Muy bien para tanta sinrazón.

A ver que contestan estos señores categórico y claro.

J. P.-D. E.-A. C.

Granollers 15 Junio 1895.

Seguros contra el pedrisco

CONTRA INCENDIOS Y SOBRE LA VIDA

José de Gibert

Calle del Condestable núm. 30.
GRANOLLERS

Perfección en la *Producción nacional licorera.*

LICOR CIDRÉLICA fabricado por
FRANCISCO

FORTUNY, con patente por 20 años.

En competencia con las especialidades extranjeras se ha puesto á la venta el licor *Cidrèlica*, que se recomienda á las personas de buen paladar, seguro de que encontrarán en él todas las condiciones apetecibles para figurar al lado de aquellas.

Los agradables sabores que se distinguen al momento de probarlo, incitan á retener el líquido en la boca, experimentando las más gratas impresiones que pueda desear el paladar más delicado. Por último, el licor *Cidrèlica* no pide agua, dejando siempre la boca fresca y agradablemente aromática.

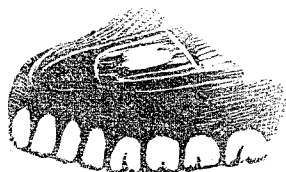
En cuanto á la parte higiénica, el licor *Cidrèlica* posee los principios aromáticos extraídos de vegetales especiales apropiados para dar fuerza al estómago y así, pues, dicho licor ofrece la más alta garantía para usarlo después de las comidas.

Se sirve en los principales Cafés.

Para los pedidos dirigirse á la casa productora

PRINCESA, 55, (junto al Parque,) Barcelona.

Depósito en esta villa, JOSÉ XIRAU. San Roque. 4.



DENTISTA

GABINETE ESTOMATOLÓGICO
= DE =

J. Valls

CIRUJANO PROFESOR DENTISTA
DE LA REAL CASA (30 AÑOS DE PRÁCTICA).

Ofrece al público su nuevo procedimiento en curar toda clase de dientes y muelas, sin extraerlas: (cuando así no sea se hace gratis.

Calle Nueva.—GRANOLLERS.

IMPRENTA

DE

JAIME JOSEPH

SE HACEN TODA CLASE DE TRABAJOS
ESPECIALIDAD EN TARJETAS, SOBRES, CIRCULARES, etc.

CALLE SAN ROQUE, NÚM. 12.

GRANOLLERS



RELOJES

DESDE 5 PESETAS

VARIADO SURTIDO EN CADRE-

NAS Y CHATELAINS

SE GARANTIZAN

LAS COMPOSTURAS

RODOREDA

RELOJERO

Plaza del Ganado, 56 frente
al Hostal del Gall
Carretera



HORNO DE CAL PARA CONSTRUCCIONES

DE

Juan Iglesias



Caserío de S Pedro de la Torre, 7.

CORRÓ DE VALL

“GÉRALDINE”

ARCHIVO Y COPISTERÍA

— DE —

F.º Perez Poi

Se proporcionan Actrices y Actores

BARCELONA.—Roig, 24, entresuelo.

PELUQUERÍA Y RELOJERÍA

== DE ==

SALVIO UYA

Gran surtido en Chatelains



Se garantizan las composturas

Plaza Perpiñá.—GRANOLLERS.

Aviso importante

Los que deseen abonarse á la Red Telefónica pueden dirigirse en esta villa, á D. José Torras, calle de la Aurora número 15.

GRAN DESTILERIA DE ANISADOS Y LICORES, DE

TORRES HERMANOS

Calle del Carmen, 34.—MADRID.

ESPECIALIDAD DE LA CASA

ANIS DEL CONGO Á LA VAINILLA. ♦ LICOR REGENTE

Expedición á Provincias y Ultramar.